

DOCUMENTOS Y TESTIMONIOS

“Es el momento en que los mapuches debemos participar en CONAF”

LONKO NIVALDO ROMERO

Comunidad Pedro Currilem, Pehuenco Bajo, Lonquimay

Presentación¹

El 31 de marzo de 2015, se realizó en el Campus San Juan Pablo II de la Universidad Católica de Temuco el workshop “El indígena, el territorio y el geógrafo. Diálogo epistémico en torno a la producción de saberes geográficos en el Alto Bío-Bío”. Co-organizado por el Centro Interdisciplinario de Estudios Indígenas de la Pontificia Universidad Católica de Chile y la Carrera de Geografía de la Universidad Católica de Temuco, este encuentro permitió reunir distintos representantes del mundo pewenche con profesionales que, desde la geografía y disciplinas afines, han desarrollado trabajos acerca de los diversos procesos territoriales que afectan el mundo indígena en las comunas de Alto Bío-Bío y Lonquimay.

En el surco de las movilizaciones pewenches contra la tala de bosques de araucaria y, luego, el desarrollo de megaproyectos hidroeléctricos, la cuenca alta del río Bío-Bío o Alto Bío-Bío se convirtió en un espacio clave de la llamada “emergencia indígena” en Chile y América Latina. En el transcurso de los años 1990, muchos investigadores acudieron a este sector cordillerano del centro-sur chileno para estudiar los procesos en curso desde diversas perspectivas. Los geógrafos, en particular, se han interesado temprana y crecientemente en estas dinámicas que han abordado desde un enfoque territorial, constituyéndose de este modo un considerable corpus de saberes con respecto a la realidad territorial pewenche. Aun cuando los resultados de estas investigaciones son publicados bajo distintos formatos (artículos, libros, etc.), estos no siempre vuelven a las comunidades desde las que fueron extraídos los materiales que dieron cuerpo al análisis producido.

1. Nota preparada por Bastien Sepúlveda.

Asimismo, la retroalimentación entre académicos y sus colaboradores – mal llamados informantes –, una vez concluido el trabajo de campo, es rara y tiende a reducirse a visitas más bien esporádicas. Sin embargo, en el transcurso de sus investigaciones, esos profesionales han establecido relaciones de colaboración, de distinto grado, con autoridades tradicionales, líderes comunitarios y otros actores del mundo pewenche. En la actualidad, los imperativos éticos de la investigación demandan una colaboración más genuina entre los académicos y los actores locales con los que interactúan, debiendo la universidad jugar un papel activo en este proceso. Así también, para avanzar hacia un verdadero diálogo epistémico e intercultural, estas interacciones deben producirse en un marco de relaciones horizontales y darse en espacios distintos a los que se generan en el campo.

Fue precisamente este desafío que buscó atender el workshop “El indígena, el territorio y el geógrafo. Diálogo epistémico en torno a la producción de saberes geográficos en el Alto Bío-Bío”, explorando para ello nuevas vías de cooperación e integración entre el mundo académico y el indígena. Se propuso procurar un debate horizontal sobre la producción de saberes geográficos en el Alto Bío-Bío, abordando cuestiones relevantes como los procesos de recuperación de las tierras ancestrales, la propagación de iniciativas turísticas en las comunidades y las concepciones del desarrollo, la acción pública y la intervención de múltiples actores, las disputas de representatividad y la consecuente superposición de territorialidades, la gestión de recursos naturales, la generación de conflictos ambientales y los derechos territoriales indígenas, o también el interés de los archivos históricos así como de la herramienta cartográfica en los procesos de autonomía y control territorial. Los académicos y profesionales que participaron de estos debates, si bien eran procedentes de distintas universidades e instituciones, tenían en común su experiencia de trabajo en contexto indígena – a veces desde muchos años –, y más específicamente en comunidades pewenches del Alto Bío-Bío.

La jornada se organizó en cuatro mesas de trabajo en las que participaron tanto académicos y profesionales como actores del mundo pewenche, como el Lonko Nivaldo Romero cuya intervención en la segunda mesa de trabajo de la actividad se reproduce a continuación. Cabe destacar que esta intervención se hizo en la continuidad de, y en reacción a la ponencia del geógrafo Bastien Sepúlveda sobre el trabajo que realizó con las comunidades pewenches del sector sudeste de Lonquimay en torno a la Reserva Nacional Alto Bío-Bío. Entre estas comunidades se encuentra la Comunidad Pedro Currilem que encabeza el Lonko Nivaldo Romero quien, luego de la ponencia presentada por Bastien Sepúlveda, ahondó en los desafíos que siguen enfrentando las comunidades pewenches y las posibles vías a seguir.

Otro punto importante para mencionar es que la jornada se realizó en ocasiones de un grave incendio que desde algunos días venía afectando a la Reserva Nacional China Muerta en Lonquimay, consumiendo parte importante de los bosques de arau-

carias en la comunidad vecina de Quinquén. La legítima preocupación que despertó este trágico evento llevó a varios de los participantes a abordar abiertamente este punto en sus intervenciones y posteriores debates, como fue el caso del Lonko Nivaldo Romero quien entrelazó de manera interesante el incendio entonces en desarrollo con demandas de fondo con respecto al manejo de las áreas protegidas creadas en territorios indígenas, y en particular de la Reserva Nacional Alto Bío-Bío en Lonquimay.

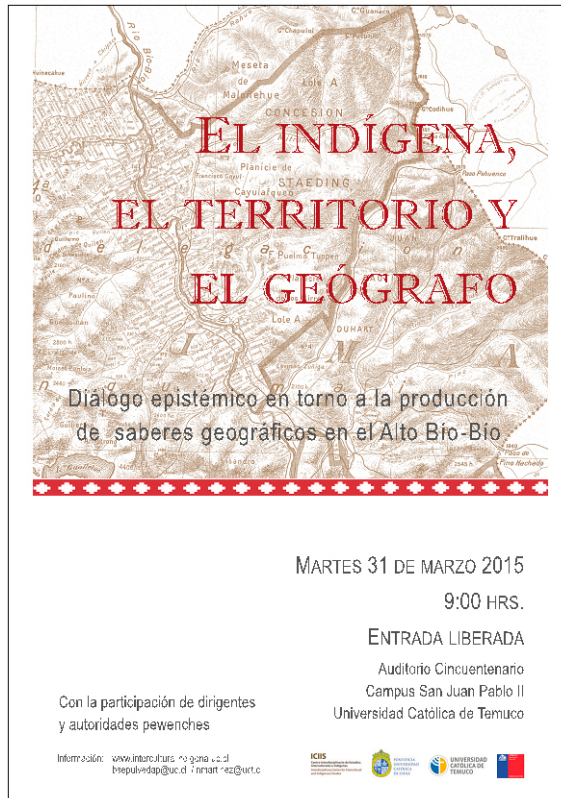


Figura 1. Afiche del workshop realizado el 31 de marzo 2015 en la UCT.

Intervención del Lonko Nivaldo Romero

Mari mari pu peñi, pu lamgen, wechekeche, wechedomo müle paliü fachantü. Fachantü ngey may taiñ nguxankawual alkutuwan zugu kimeluwal zugu kuifi may ta ke che miem lerkefuy tachi guxam kimelukerkefui dunguche fentepu may gelay feichi kume guxam kume rakiduam, pero metu kiñekeli taiñ guxam toltachi dugr².

Bueno, muy buenos días a todos. Creo que hoy es un día muy especial. Agradezco a Bastien Sepúlveda por la organización y a la Universidad Católica de Temuco que nos ha invitado para ser partícipe de este gran desafío.

Yo quisiera comenzar hablando de este gran incendio que se está consumiendo ahí en Conguillío y parte de la Reserva Nacional China Muerta, y que ya está entrando en comunidades indígenas de Lonquimay. Yo estuve hablando sobre esto ayer en la prensa, porque dijeron que por la culpa de los mapuches se habían quemado los pinos, que habían ido a piñonear y habían dejado fuego. Esto es una gran mentira, no fue un descuido de los mapuches. Nosotros lamentamos lo que está pasando, porque somos pewenches. Lamentamos que se queme un pino, una araucaria, la naturaleza. Muchos de los peñi [hermanos] hablaban del Ngen [espíritu dueño]. Del *Ngen Mawida*, del *Ngen Ko*, del *Ngen Lof*, del *Ngen Pewen*. Pero esto, el Estado no lo entiende...

Por eso, en esta hermosa conversación que estamos teniendo respecto a los estudios que han hecho los geógrafos sobre el territorio pewenche de Lonquimay, quisiera mencionar el tema de la Reserva Nacional Alto Bío-Bío. Tendría mucho que contarles, pero sé que el espacio es acotado.

Pero me gustaría decir a los jóvenes que están aquí, a los universitarios, a la gente que ha venido a escuchar, que como *lonko* [cabeza, jefe] de mi pueblo me baso en cuatro temas fundamentales. Para mí, lo primero es mi cultura. Pero lamentablemente, hemos estado intervenidos en la creencia ancestral de nuestro pueblo. Hoy, muchos predicán, y yo mismo prediqué veinte-y-tres años en el evangelio. Estuve en el extranjero, estuve en Brasil y por diferentes partes del mundo, a ver si podía ser pastor. Por eso conozco muy bien la biblia, y sé cuál es la artimaña para dominar al pueblo mapuche. Y no es bueno que la religión evangélica entre a una comunidad a echar a perder la cultura. El segundo punto es el tema social, o sea estar perfectamente informado de lo que está pasando. El tercer punto es el gran problema mapuche: el tema económico. Y el cuarto punto es el tema político. Porque cuando llega el tiempo de las elecciones, los políticos andan casa por casa; pero cuando tú tienes un problema como mapuche, no aparece nadie.

2. "Buenas tardes hermanos, hermanas, jóvenes y personas presentes el día de hoy. Hoy, es el día para conversar, escucharnos, transmitir el conocimiento de nuestros antepasados, guiarse a través de esa enseñanza. Hoy en día no hay mucho diálogo, los pensamientos han cambiado, pero aún está presente este conocimiento" (nuestra traducción).

Por ejemplo, Bastien hablaba delante del tema de CONAF y del conflicto que tuvimos en esos años respecto a la Reserva Nacional Alto Bío-Bío. En ese tiempo, CONAF no quería atender las demandas de los mapuches. ¿Saben lo que querían en ese conflicto? Que nos matáramos unos con otros entre mapuches, esa era su intención. Hubieron *lamgenes* [hermanos, hermanas] que fueron especialmente invitados para hacer una gran ceremonia en Cerro Bayo, porque estábamos reclamando un derecho legítimo. En ese lugar sucedió el exterminio de los pewenches, donde ellos realizaron los últimos *nguillatunes* [ceremonia tradicional] cuando los ejércitos chilenos y argentinos se empezaron a juntar en ese territorio que es un lugar sagrado. ¡Pero CONAF no nos quiso atender!

Volviendo al tema del incendio en China Muerta, ¿ustedes creen que los políticos sienten dolor como lo sienten los pewenches? Ellos son concesionarios, son grandes empresarios, y ya estarán pensando “¿qué vamos a hacer con la madera que se quemó?, ahora la podemos trabajar, la podemos explotar y después vamos a plantar eucaliptos, pinos”. Este será su pensamiento. ¿Pero iremos a tener participación los mapuches allí? Creo que este es el momento en que los mapuches debemos participar en CONAF. Debe haber gente mapuche que entre a administrar las reservas que hoy están en manos del Estado a través de CONAF. Creo que si fueran conscientes los senadores, diputados, si pensarán positivamente, dirían “bueno, ahora es el momento de que les entreguemos las reservas y los bosques de araucaria a los pewenches”. Esa debe ser nuestra demanda, evaluar la posibilidad de hacer una demanda o iniciar un movimiento masivo de nuestro pueblo pewenche, para que de una vez por todas tomemos dominio. De lo contrario, nunca vamos a tener participación.

Si hubiese habido un *lonko*, si hubiese habido un *lawenche* [hierbatero] en esos territorios donde se está quemando, ¿ustedes creen que Dios no habría escuchado sus peticiones? Nosotros no usurpamos los territorios. Primero hacemos una ceremonia, le pedimos al *Ngen* de ese lugar permiso, permiso para entrar en el lago, en el río. Pero los grandes empresarios, ¿qué es lo que hacen? Destruir la naturaleza, porque solo les interesa el tema económico, no la cultura. Por eso mi mensaje es a velar por el desarrollo integral de nuestro pueblo, para que avancemos en los cuatro temas fundamentales que les nombré. Debemos tener participación, debemos estar en la Cámara de Diputados, en el Senado, para hablar de esto directamente.

Para que ustedes sepan, yo vivo en un territorio muy estratégico, donde pasa la famosa carretera internacional que va a Argentina por Pino Hachado y que tanto cuida el Ministerio de Obras Públicas. Pero, ¿ustedes creen que los mapuches estamos ganando algo en esto? Nos expropiaron las tierras en aquellos tiempos. Hay una ley que dice que las tierras indígenas no se pueden expropiar, ni vender, no obstante el Estado puede quitarnos la tierra cuando quiere. A nosotros, nos expropiaron la tierra y nos pagaron una migaja. Así es.

Lamentablemente, cuando a nosotros ya no nos escuchan, entramos en la rebeldía, y en la rebeldía creo que tenemos legítimo derecho de poder defender lo que es nuestro. En aquel tiempo, Bastien estuvo con nosotros, él caminó por esta cordillera, 38 000 hectáreas que están administradas por CONAF. Pero, ¿qué es lo que hace la CONAF? Les cobra derecho a los mapuches por echar cuatro o cinco animales. Y el mapuche desinformado está dispuesto a pagar. Por eso nosotros dijimos “no, aquí no se paga un Peso, porque esto es territorio pewenche, es territorio nuestro”. Quinientos años atrás, esto era de mi abuelo, de mi tatarabuelo, y hoy nosotros seguimos haciendo *ngellipunes* [rogativas] y nuestro *nguillatun*.

A mi, me gustaría hacer una gran ceremonia pero mi territorio no da abasto, porque es un pedacito de terreno lo que tengo. Después de que éramos dueños de los territorios, hoy en día estamos en un terrenito chiquitito, pero todos los años hacemos nuestro *nguillatun* ahí. Tuvimos mucha gente este año, mucha gente del sur, de Chiloé, de Aysén, de Argentina, de diferentes lados han estado llegando. Y hoy en día estamos peleando por el tema económico, como ahora que tenemos la gran Fiesta del piñón con jineteadas, bailes camperos, etc. ¡Nosotros somos harto mañosos, pero también somos bien entretenidos en la vida!

*Feykante, chaltumay. Pewkayall*³

3. “Ahí no más (basta), gracias. Hasta pronto” (nuestra traducción).

CUHSO

Fundada en 1984, la revista CUHSO es una de las publicaciones periódicas más antiguas en ciencias sociales y humanidades del sur de Chile. Con una periodicidad semestral, recibe todo el año trabajos inéditos de las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades especializadas en el estudio y comprensión de la diversidad sociocultural, especialmente de las sociedades latinoamericanas y sus tensiones producto de la herencia colonial, la modernidad y la globalización. En este sentido, la revista valora tanto el rigor como la pluralidad teórica, epistemológica y metodológica de los trabajos.

EDITOR

Matthias Gloël

COORDINADORA EDITORIAL

Claudia Campos Letelier

CORRECTOR DE ESTILO Y DISEÑADOR

Ediciones Silsag

TRADUCTOR, CORRECTOR LENGUA INGLESA

Aurora Sambolin Santiago

SITIO WEB

cuhso.uct.cl

E-MAIL

cuhso@uct.cl

LICENCIA DE ESTE ARTÍCULO

Creative Commons Atribución Compartir Igual 4.0 Internacional